



## Cecilia, Pisos

Nací en Buenos Aires, muy cerca de la primavera. Escribo desde los ocho años. A esa edad, empecé a inventar mis propios cuentos y poemas porque leía muy rápido los libros que caían en mis manos y me aburría muchísimo. Pasó el tiempo y seguí leyendo y escribiendo, fui a la universidad y estudié Letras, trabajé como profesora, investigadora y editora. Hasta que un día, por fin, encontré lo que verdaderamente me gusta hacer: escribir libros para chicos, muy parecidos a la que yo era cuando me escapaba, a caballo de una historia, de las pegajosas garras de la siesta. Algunos de mis libros son: Las hadas sueltas, Las brujas sueltas, Todos los ogros y El libro de los hechizos, Un cuento por donde pasa el viento, El té de la princesa, No te acerques a este libro, Dominó, Basta para mí, basta para todos, Como si no hubiera que cruzar el mar, Las termitas invasoras, Yo, mi perro, Querida autora, La máquina de hacer los deberes, y las series de aventuras de Juani y Superfido y UfaGenial. De



## Cuentos con escobas

Autor: Cecilia, Pisos

Ilustrador: O'kif,

## 1, Libros del Ratón

Ficción general (infantil/juvenil)

La Brujita de Papel

ISBN: 978-987-1337-73-6 / Rústica / 64pp | 150 x 210 cm

Precio: \$ 10.000,00

Guadalupe Sinverruga va al cole del barrio, tiene un mejor amigo que se llama Nacho y vive con sus tías, un poco estrafalarias, en una casa llena de gatos. Además, ella es dueña de unas escobas encantadas y su mascota, Poli, es una polilla lectora que vive en un libro mágico. Ah, y por si todavía no te diste cuenta, Guada, además de ser una niña casi como todas, también es bruja. Dado el éxito de la colección Guadalupe Sinverruga, la editorial ha decidido relanzar sus títulos en otro formato, en busca de nuevos lectores. Cuentos con escobas reúne dos de sus títulos: Una escoba para cada cosa y Concurso hechizado. No lo dudes más, y trepate vos también a la escoba de Guada.

Guadalupe Sinverruga va al cole del barrio, tiene un mejor amigo que se llama Nacho y vive con sus tías, un poco estrafalarias, en una casa llena de gatos.